

# El popular

Cabra, 7 de Junio de 1967 - Año L - Núm. 2386 - Depósito Legal CO. 86 - 1961

Redacción y Administración: Juan Ulloa, 15 - Franqueo concertado 14/4 - Director: José Luis Megías Giménez

## Hojas de mi calendario

# Los coeficientes

Muchos se han preocupado de clasificar a los hombres en categorías, fundándolas unas veces en su origen mitológico, otras en la categoría de sus ascendientes y, con mayor frecuencia, en las funciones sociales que desempeñaban.

En esta jerarquización el funcionario público fué víctima de una mala prensa. Resultaba difícil olvidarse de los tiempos en que era mero servidor de la política, y por tanto entregado, activa y pasivamente, a la intriga, el favoritismo y la inmoralidad.

Poco a poco se dignifica cuando el desempeño de la función pública adquiere caracteres eminentemente técnicos. Ya no era un servil plumífero, sino el poseedor de unos conocimientos, del secreto de un actuar especial que permitía vía libre en el intrincado océano de las leyes administrativas.

Surgieron multitud de cuerpos de funcionarios que gozaban de diferentes predicamentos y privilegios, todos los cuales fueron podados por la necesidad de unificación.

La burocracia era ya algo tan decisivo como se demostró en la vecina Francia permitiéndola subsistir con toda normalidad aunque los gobiernos parlamentarios fueren estériles por su falta de estabilidad.

La burocracia española pa-

decía el terrible mal de la eterna pobreza, los sueldos eran tan insuficientes que nació el pluriempleo, la multitud de nóminas y extraños mecanismos para poder completar la corta soldada. Todo ello ha desembocado en un régimen más racional: el de los coeficientes.

Lo importante no es la categoría adquirida en el escalafón o el puesto desempeñado, todo ello tiene un índice que lo exterioriza de una manera matemática, un coeficiente multiplicador, blanco de controversias y comparaciones

Claro está que, como toda abstracción matemática, se concreta y humaniza en una serie de manifestaciones. El

buen funcionario, al ver su efecto en la nómina que estabiliza sus ingresos, generalmente satisfactorios, lo traduce en la repercusión de su manera de vivir.

Y así hay ya el coeficiente de televisor y el de coche, el que solo permite comprar un pequeño aparato de radio o atender a sus máximas aspiraciones.

Incluso la motorización alcanza diversas categorías según el famoso índice. Hay un coeficiente de «seiscientos» y el que llega a «un mil quinientos». El que permite la moto o transportar una imponente carrocería.

El pobre funcionario, que ni disponía de un capital que garantizase su bienestar, ni era incluido en las reivindicaciones sociales, al que no había que temer porque no se declaraba en huelga, ni tenía sindicato que le apoyara, ve pre-

*(Termina en la plana central)*

## ¿Conoce el Libro clásico Bruguera?

*Las grandes obras de la literatura universal en ediciones cuidadosamente preparadas por un equipo de catedráticos y especialistas.*

### Títulos publicados :

	Ptas.
Azorín - Antonio Azorín	40
Bécquer - Rimas	25
Homero - La Ilíada	40
Mesonero Romanos - Escenas matritenses	60
Fernando de Rojas - La Celestina	25
Laurence Sterne - Viaje sentimental	25
León Tolstoi - La sonata a Kreutzer	25

**Véala en Librería MEGÍAS**

## La humana flor de la Venta

Trabajo leído por su autor, en el homenaje, recordando a Bécquer, en Sevilla, el pasado día 27 de Mayo, en la histórica «Venta de los Gatos».

La niña de la ventera  
de la «Venta de los gatos»  
es una gentil mocita  
tan hermosa como Amparo,  
por la que se vuelven locos  
de admiración los muchachos  
y se sienten juveniles  
los venerables ancianos.  
De Dios por milagro viva  
más de quinientos mil años  
la madre que la parió,  
por parir ese milagro.  
En tu jardín de macetas,  
gitanillas y geranios  
te hacen reina porque eres  
la más bella flor de Mayo.  
Hasta el busto del poeta,  
al mirarte se ha hechizado,  
y, para echarte un piropo,  
lo he visto mover los labios.  
Esta romántica noche  
becqueriana te proclamo  
reina de la poesía,  
porque en tí Dios la ha encantado.  
Por ser tú rima viviente  
de la «Venta de los gatos»  
desde el cielo de tu cara,  
más que el de Sevilla claro,  
que tus ojos nos alumbren  
como soles con sus rayos  
y encandilen cual candelas  
de los tiempos becquerianos,  
cual velones de Lucena  
cuando están despabilados.  
Para musa de las rimas  
te presintiera Gustavo  
Adolfo Bécquer y a Julia  
bubiera por tí olvidado,  
y Elisa tuviera celos  
de tí y envidiara el garbo  
de tu cuerpo cimbreado  
y el sol de tus ojos garzos.  
Eres tú la flor más bella  
de la «Venta de los gatos»,  
que de juventud perfumas  
y de belleza el olfato  
del corazón, y el espíritu  
llenas de ardiente entusiasmo,  
en este santo camino  
que camina al camposanto,  
basta los muertos que pasan  
por la «Venta de los gatos»,  
por verte, flor de las flores,  
entran a tomarse un trago  
y se vuelven a Sevilla,  
por haber resucitado.  
Por nuestra reina brindemos  
con la sangre del dios Baco,  
pues aunque la tiene negra  
de aguantar a los borrachos,  
alegra los corazones,  
que de negros pone blancos,  
y mano a mano libemos  
y brindemos mano a mano.  
Sangre de Baco rebose  
en los cristalinos vasos  
y brindemos por la musa  
de la «Venta de los gatos».

FERNANDO DE LOS RIOS.

Artículos de Piel  
MEGIAS • Juan Ulloa, 15  
CABRA

## El homenaje a Antonio Moreno Hurtado



El pasado sábado se celebró el homenaje a nuestro compañero Antonio Moreno Hurtado con motivo de su triunfo en las oposiciones al Magisterio, celebradas recientemente.

Fueron muchos los asistentes, de todos los estamentos sociales y muchos profesionales y amigos de Antonio Moreno.

Ocuparon la presidencia con el homenajeado el alcalde de la ciudad, don Manuel López Peña; nuestro compañero Juan Soca; director del Instituto «Aguilar y Eslava», don José Díez, párrocos de Santo Domingo, los Remedios y la Asunción, respectivamente, don Miguel Sánchez, don José Burgos y don Manuel Osuna; fiscal municipal, don Pedro Gómez de Aranda; el padre del agasajado, don Antonio Moreno Maiz; nuestros compañeros, don Luis Cabello, director de Radio Atalaya; don José Luis Megías, director de «EL POPULAR»; don Manuel Mora, director de «La Opinión»; don Manuel Vázquez y don Manuel Gómez; don Antonio Moñiz y don Francisco Chacón, quienes formaban la comisión organizadora, Rvdo. Sr. don José María Robles y don José Moñiz Aguilar.

Nuestro compañero don Manuel Vázquez, leyó las adhesiones enviadas por el Consejero Nacional del Movimiento, don Felipe Solís Ruiz; el director de «Córdoba»,

don Pedro Alvarez; presidente de la Asociación de la Prensa Cordobesa, don Francisco Quesada; secretario general de la Excma. Diputación Provincial, don José A. Sáenz-López; don José Luis Sánchez Garrido, redactor de «Córdoba»; reverendo señor don Juan Huertas Palma, párroco de Peñarroya; don Pedro Bellón, administrador de Correos de Cabra; don José Arjona, exdirector del Instituto de Cabra; don Francisco Granados, don Luis Pallarés, don Vicente Merino Garrido y don Manuel Chacón Calvo. Desde las columnas de «Informaciones», don Manuel García Prieto y toda la redacción de la edición cordobesa; y desde las de «Adarve» don José Luis Gámiz Valverde, académico.

Ofreció el homenaje nuestro querido compañero D. Manuel Mora Mazorriaga, director de «La Opinión», y comenzó leyendo una cariñosa y fiel semblanza de Juan Soca, que decía:

*Discreto, formal, sencillo,  
el alma tiene de viejo  
y el corazón de chiquillo.  
Mojó, en todo, una sopita...  
Pero en lo tocante a idiomas,  
no ha habido quien le compita.  
Estudiante aprovechado,  
con amor propio y constancia,  
el noble oficio ha tomado  
de la primera enseñanza.  
Estaría escrito en su seno  
ser un hábil periodista,  
y no hallar en su camino  
cosa que se le resista.  
Un gran porvenir le espera  
al joven maestro de Escuela  
que, en reñida oposición  
se ha llevado el galardón.  
Si contra mil ha luchado  
el mejor lo han declarado.*

Habla de las virtudes de Antonio Moreno Hurtado, del sacrificio que supone terminar el bachiller superior a los 15 años y tener que abandonar los estudios por escasez de medios; de su amor al trabajo, cuando alternando las ocupaciones de su negocio con los libros, apren-

de idiomas, estudia magisterio y prepara las oposiciones.

Recordó el comienzo de sus actividades periodísticas, con menos de 15 años y termina diciendo que el tiempo que todo lo borra no pudo sino poner de relieve las buenas cualidades de Moreno Hurtado.

El párroco de los Remedios, don José Burgos Serrano, habló a continuación como padre de esa gran familia que era su feligresía a la que pertenecía la familia Moreno, para manifestar su gozo por este triunfo y por el merecido homenaje. Anima al homenajeado para que siga superándose, porque este triunfo ha sido el premio por haber dicho sí a Cristo.

Abrazó al homenajeado y a su padre diciendo que en ellos abrazaba a su feligresía y a toda Cabra.

El párroco de Santo Domingo, don Miguel Sánchez Fernández, empezó diciendo que la idea del homenaje, que se le hubiera ocurrido a cualquiera de los presentes, la habían iniciado los más allegados a Moreno Hurtado, los periodistas, que siempre tenían el don de la oportunidad.

Continúa diciendo que reciba el homenaje como la expresión sincera del pueblo y lo anima a que siga el camino emprendido con el tesón y el amor al trabajo que ha demostrado.

Terminó felicitando a los periodistas y a los padres del homenajeado.

Invitado por nuestro querido compañero, el director de «La Opinión», habló después nuestro también querido compañero Antonio Moreno Maiz

Muy emocionado comienza diciendo que no se puede ser juez y parte y no sería correcto dedicar elogios a su hijo. Sigue diciendo que quizá Manolo López lo resolvería en términos ciclistas diciendo que era el doméstico que tiraba del líder en los momentos difíciles o Manolo Mora, en términos taurinos, afirmando que era el peón de confianza que devuelve las prendas en una triunfal vuelta al ruedo.

Alude a las palabras de D. Miguel Sánchez y dice que Dios permitió que él tuviera una infancia triste y una juventud sin ilusiones para darle ahora esta alegría del triunfo de su hijo.

Librería General  
MEGIAS • Juan Ulloa, 15  
CABRA

Termina diciendo que Cabra, siempre cariñosa, tal vez haya sido olvidadiza con el triunfo de otros muchachos a los que dedica el 80 o el 90 por ciento de este homenaje y pide a sus compañeros de la prensa y radio locales un sitio en sus columnas y en sus emisiones para que todos los que triunfan tengan un acto como el que se celebra.

Agradece a estos compañeros el cariño puesto en este homenaje, agradecimiento que extiende a los presentes y se dirige a su hijo al que dice que vea en su cara la alegría y la emoción que lo dice todo.

El homenajeado, entre grandes aplausos, empieza diciendo que por ser el benjamín de la familia periodística, el cariño que por él sentían y el apoyo recibido había hecho este homenaje que no creía merecido.

Hace mención a su muy querido maestro nacional D. Higinio Grimaldo, que le inculcó el amor al estudio, que ha formado generaciones de estudiantes y al que considera verdadero acreedor del acto, sin que olvide a sus profesores del Instituto, algunos ya fallecidos, representados por el director D. José Díez, allí presente.

Alude a la fraternidad que siempre ha existido en los periódicos locales, donde unos compañeros suplen la falta de otros escribiendo hasta cuatro o cinco crónicas distintas; por ello el homenaje lo ofrece en primer lugar al Magisterio y después al sano compañerismo que hay entre los periodistas locales; así este homenaje alcanza un objetivo más justo que el que los presentes, cariñosamente, han señalado.

Cerró el acro el alcalde D. Manuel López Peña quien puso de manifiesto su satisfacción por el triunfo de un egabrense, su alegría por la vieja amistad que le unía a su familia y su satisfacción, también como alcalde.

Resalta que este hombre se ha formado en nuestras escuelas y en nuestro Instituto y que gracias a su tesón ha conseguido este triunfo.

Terminó diciendo que recogía la idea que se había lanzado para que nos reunamos en torno a los egabrenses que triunfen en las distintas actividades de la vida. Los pueblos sa honran cuando saben honrar a sus hijos.

## Los coeficientes

(Viene de la 1.ª pag.)

miada su paciencia y sufrimiento al reconocerse económicamente su importancia.

Por eso hemos de ver con simpatía esos coeficientes que otros añoramos, aunque al aplicarse agrave el problema de la circulación.

ARQUERO.

## Novena a S. Antonio de Padua

El pasado día 5 dio comienzo en la parroquia de los Remedios la tradicional novena a San Antonio de Padua.

La comunión general será en la festividad del Santo, a las 7,30 de la tarde y el mismo día será expuesta la imagen a la veneración de los fieles.

Los cánticos están a cargo de la escolanía parroquial y Grupo «Ntra. Sra. de la Sierra»; las misas se ofician a las 8,30 de la mañana y los cultos terminarán con reserva solemne y bendición con S. D. M.

## Amapola de plata y 25.000 ptas. al Centro Filarmónico en el III Festival de la Canción de Primavera

En el III Festival de la Canción de Primavera, celebrado recientemente en Alcázar de San Juan dentro del ciclo de «Festivales de España», se ha otorgado al Centro Filarmónico el segundo premio: Amapola de plata y 25 000 pesetas.

Los componentes de la veterana y laureada sociedad, interpretaron «Campanilleros egabrenses» y «Las Mundanzas», en colaboración con los coros y danzas de la Sección Femenina.

Felicitemos a los artistas y a su director D. José Rodríguez López, por este nuevo triunfo.

Muchos y cariñosos aplausos escucharon todos los que intervinieron en el homenaje.

Celebramos la adhesión prestada a nuestra idea del homenaje y agradecemos su asistencia al grupo de egabrenses tan representativo como numeroso que se congregó junto a nuestro compañero para celebrar su triunfo.

## EL cuento Semanal

### La mano del fantasma

(Continuación)

ilusorio en el vidrio. La vieja dió un grito y empezó a rezar el padrenuestro, pero esta vez la mano fué retirada después de algunos minutos.

Varias noches seguidas después se oyeron toques en la puerta de atrás, que comenzaban imperceptibles apenas, pero que se convertían después en ruidos atronadores, como de una mano que tocara con toda su fuerza con los nudillos. El criado no se atrevió más a abrir la puerta, pero preguntó quien tocaba, no obteniendo ninguna respuesta a pesar de que se oía un ruido como el de una mano que, apoyada con la palma sobre la puerta, estuviera tanteando la misma de abajo a arriba y viceversa. Durante esos días, Mr. O'Hara y su esposa fueron molestados continuamente por toques en la ventana del cuarto que usaban como saloncito, y cuya ventana daba al jardín. Estos toques sonaban unas veces tan bajito que parecía que provenían de una persona que no quería hacer ruido, pero otras veces eran tan intensos como si de un momento a otro el vidrio de la ventana fuese a quebrarse en mil pedazos. Todo esto ocurría al lado de la casa que daba hacia la parte de atrás del jardín.

Un martes por la noche a las ocho y media, se sintieron estos mismos ruidos en la puerta de la entrada, lo que mortificó mucho a Mr. O'Hara y llenó de espanto a su esposa. Estos ruidos duraron cuatro horas enteras. Durante varias noches siguientes reinó un silencio consolador, que volvió

a tranquilizar a sus moradores.

Nada volvió a ocurrir en la maldita casa hasta la noche del 13 de Septiembre. Al ir la joven criada Mary Evans a la cámara donde se guardaba la leche, para llenar una jarrita de plata, miró distraidamente hacia la ventana que daba al jardín. Vió cómo un dedo blanco, grueso, se introducía por un agujero de la ventana, que servía para atornillar el pestillo de la misma. Primero apareció la punta y después todo el dedo, que se introdujo por el agujero, como buscando el pestillo para echarlo hacia atrás y abrir la ventana. Cuando la doncella regresó a la cocina, perdió el sentido y según cuentan «cayó en trance», teniendo que quedarse en cama durante varios días.

Mr. O'Hara, que era un caballero testarudo y orgulloso, no quería ceder ante estas apariciones, declarando que era una tontería creer todavía en esas cosas y que todos esos sucesos eran bromas de mal género de los vecinos o de algún tunante que andaba por los alrededores. Hacia tiempo que estaba esperando la ocasión de poder desenmascarar al culpable, por lo cual no daba importancia alguna a lo que estaba pasando y sólo aseguraba poder acabar con esa fiesta dentro de un corto tiempo.

Ya era tiempo de que esto pasara, pues todos los criados y hasta su misma señora tenían una palidez mortal en sus rostros, y en la mirada se veía el mismo miedo retratado. Nadie se atrevía ya a salir de la casa, ni aún acompañado, después de puesto el sol.

Ya hacía cerca de una semana que los ruidos no se repetían, cuando una tarde...

Mr. O'Hara, que se hallaba solo oyó un toque ligero en la puerta de entrada. No había ni una racha de aire en aquella

tarde de septiembre, de manera que podía oírse el más mínimo ruido. Mr. O'Hara dejó la puerta del *living room* abierta y fué en puntilla hacia la entrada. Los toques se oían así como si alguien estuviese dando ligeramente de una manera constante con la palma de la mano en los llamadores de madera. De momento, la intención de Mr. O'Hara fué abrir la puerta rápidamente, pero cambió de idea y se dirigió hacia el primer rellano de la escalera de la cocina, donde tenía dentro de un escaparate de hierro varias pistolas, dagas y bastones. Llamó a su criado de confianza, le dió dos pistolas y él mismo se puso un par de ellas a la cintura. Entonces se dirigió de puntillas hacia la puerta, con un bastón en la mano, seguido del criado. Todo salió a pedir de boca. El sujeto que tocaba no pareció temer que nadie se le acercara; sus toques se hacían cada vez más persistentes. El ligero ruido del principio se convirtió en un estrépito ensordecedor. O'Hara, loco de rabia, abrió repentinamente la puerta, poniendo la mano con el bastón horizontalmente atravesado, obstruyendo la abertura de la puerta. No pudo ver nada. Pero en el mismo momento fue levantado su brazo de una manera muy extraña, como si fuera cogido por debajo por otra mano. El criado no había visto nada absolutamente, ni ha-

(Continuará en el próximo número)

## FRIGORIFICOS LAVADORAS KELVINATOR

DISTRIBUIDOR:

JUAN RUIZ BERMEJO  
— FERRETERIA —

Juan Valera, 16 Tel 139

CABRA (Córdoba)